



la mayor precisión posible, de las condiciones ambientales de la "Control Room" a la que antes nos referíamos. Esta visión de las cosas tiene una parte harto interesante por cuanto las salas en cuestión se presuponen concebidas con unos criterios de rigor ingenieril muy concretos que en teoría deberían contribuir a uniformizar la producción de cada grabación y por tanto a sentar unas bases particularmente sólidas para su posterior reproducción. Como muchos de ustedes sin duda ya habrán intuido, el meollo de la cuestión se puede resumir en una palabra que les resultará muy familiar: acústica. En efecto, dejando aparte un tema de concepto puro y duro que algunos parecen ignorar como es el hecho de que el gran problema de la escucha estereofónica radica en que debe ser estereofónica, parece claro que es la acústica la única referencia posible —repto literalmente las palabras de nuestro anfitrión— para escuchar lo grabado en un determinado disco. Suena todo muy frío, objetivo, pero a veces lo que entendemos por "magia" no es sino el resultado de la introducción de una componente subjetiva —y por tanto de incertidumbre— en lo que hacemos que a la poste acaba haciendo más mal que bien, sobre todo si la interpretación de dicha "magia" se hace en función de criterios marcadamente irracionales.

Supongo que habrán adivinado ya que la sala de escucha que se muestra en las fotografías adjuntas no pretende ser otra cosa que la reproducción exacta de una de esas "Control Room" a las que me acabo de referir, con lo que ello comporta en términos de análisis de sus características acústicas y, evidentemente, de corrección/tratamiento mediante los elementos necesarios para llegar al objetivo deseado.

Lo que acabo de decir tiene, por supuesto, una traducción a nivel de medidas objetivas y que no es otra que la

consecución de un tiempo de reverberación total (es decir la "integración", considerada como "suma infinita", de los tiempos de reverberación correspondientes a todas las frecuencias del espectro de audio) comprendido entre 350 y 400 milisegundos (en contraposición con el de 1-2 segundos habitual en una sala totalmente "desnuda"; a efectos prácticos, ello presupone conseguir un perfecto equilibrio en la percepción de la música grabada). ¿Cómo lo logramos? Pues utilizando elementos de corrección pasivos y activos, un combinado que para aplicar con buen criterio exige no sólo disponer del material en cuestión sino, sobre todo, saber utilizarlo. Y ahí radica la gracia de la instalación de nuestro invitado de este mes. En este caso, el instrumental de medida se concentra en el práctico (compacto y portátil) y muy preciso medidor acústico Audio ToolBox Plus de la compañía estadounidense TerraSonde, un aparato que permite realizar las mediciones habituales en acústica de salas con el fin de determinar los puntos conflictivos de las mismas (ya saben: puntos de resonancia y compañía). En lo que respecta a los elementos de corrección tenemos, como marcan los cánones del audio profesional y como acabo de decir, de dos tipos: pasivos y activos. En el primer caso nuestro anfitrión ha recurrido a diferentes modelos de paneles y difusores de la firma portuguesa Jocavi Acoustic (cuyo catálogo es realmente impresionante; echen un vistazo a [www.jocavi.net](http://www.jocavi.net) para hacerse una idea de las opciones que propone, realmente capaces de satisfacer al más exigente y "enfermo" de los aficionados) mientras que en el segundo un potente —aunque no especialmente complicado— filtro activo (léase electrónico) estereofónico de la estadounidense dBx (en concreto el modelo "Drive Rack PA") permite realizar el afinado preciso de cada canal (con ajustes de la frecuencia, la pendiente de corte, el tiempo de retardo, equalización e

*La disponibilidad de un buen equipo para realizar mediciones acústicas de precisión y, por supuesto, la correcta utilización del mismo, constituye una herramienta clave para configurar una sala como la que alberga la presente instalación.*

### Ficha técnica

<b>Fuente digital</b>	reproductor de discos compactos Sony CDP-X229ES
<b>Filtro activo</b>	dBx Drive Rack PA, (estereofónico de 3 vías por canal)
<b>Preamplificador</b>	Rotel RC-107D
<b>Etapas de potencia</b>	3 Rotel RB-107D (estereofónicas)
<b>Cajas acústicas</b>	de 3 vías con puerto bass-reflex filtrado diseñadas por el propietario de la instalación
<b>Mueble-soporte para las electrónicas</b>	Atacama
<b>Cables de conexión</b>	sin marca con conectores RCA en modulación y de OFC (cobre libre de iones de oxígeno) de 4 mm cuadrados de sección para la conexión a cajas
<b>Elementos de corrección acústica</b>	paneles y difusores Jocavi Acoustic
<b>Diseño, puesta a punto e instalación del equipo y la sala de escucha</b>	a cargo de su propietario (Arsenio, teléfono 94 287 96 73)